Regeneración

English Section, Page 2 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 171.
Sábado, 3 de Enero de 1914.
Saturday, January 3, 1914.

EN MEXICO
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class Matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

Hacia La Libertad

La humanidad, paso á paso, á través de siglos de tinieblas y servidumbre, marcha hacia una era de luz y libertad. El obscurantismo, el reinado de la ignorancia, se desvanece ante los triunfos del Progreso y las Ciencias. El adelanto moral de las sociedades modernas, el desarrollo gigante de la industria y el comercio, poderosos elementos de vida de nuestra actual civilización, obras son de los diversos y múltiples organismos intelectuales que á la cabeza de las naciones, se encaminan hacia la conquista de un porvenir de fraternidad y justicia. ¡Paso á la razón; paso á las ideas! El mundo es suyo; le pertenece. A fuerza de una lucha gigante y secular; venciendo obstáculos mil que la reacción, amparada en atávicas tradiciones, le oponen á su paso, ha llegado traspasando el umbral de la libertad, á la victoria final de su lucha gloriosa. ¡Tierra á los vencidos! ¡Loor á los caídos en holocausto de los santos ideales! Nada escapa á su benéfica y arrolladora acción; nada ni nadie fuera capaz de oponerle un dique á su avance. Aún en sentido negativo los tiranos y embaucadores de la humanidad, creyendo hacer bien á su causa, lo que hacen es laborar contra su poder é intereses, acelerando el triunfo de nuestra causa emancipadora. Sus persecuciones y tropelías, ¿no despiertan en los corazones sensibles y generosos, sentimientos de protesta y simpatías? ¿No ayudan poderosamente á la propaganda haciéndola intensa y decidida, aún entre los ménos resueltos y pusilánimes?

Hacia esa meta cuyo escabroso camino ha sido ya regado con tanta sangre inocente, y dónde descansan como lumíneas antorchas los cuerpos de los primeros pensadores y revolucionarios caídos en hermosa lid; hacia esa cima nos dirigimos hoy un gran ejército extendido por el mundo todo, triunfante, arrollador. No bastan las artimañas religiosas; desvanécense como sombras á la avasalladora conquista de la luz. Ni las patrañas patrióticas; caen al paso de la razón y de la lógica. Y los prejuicios raciales pierden su nefasto valor ante la naciente consciencia de los pueblos.

Los hombres de esclarecida númen, verdaderos faros humanos en las luchas por la Razón y la Verdad, derraman sobre la tenebrosa Fé, la redentora simiente del conocimiento, ganando con poderoso empuje de manera incontrastable la mente de los pueblos. La creciente libertad que va creando entre los trabajadores, al substituir el mismo músculo humano,—la maquinaria—aún á cambio de un malestar inmediato; la participación importantísima que tiene en el desarrollo creciente de la industria el obrero, le va capacitando para la completa posesión, mañana, el día del triunfo de la revolución expropiadora, de los bienes y riquezas que detentan hoy los tiranos y burgueses de la tierra. Todo lo predice; nadie puede negarlo. Los vientos modernos del racionalismo empujan al ideal, que cual blanca barquilla navega en medio de enfurecidas olas de encontradas corrientes. Allá va la nave; su velamen, hinchado por fuertes vientos de activo progreso, impúlsanla veloz por fácil senda hacia el puerto seguro de la final victoria.

Grandes han sido los esfuerzos; mayores aún serán en los postreros momentos. La reacción confabulada, revestida de capa democrática y libertaria, acecha; no duerme, para asestar su último golpe, para realizar su último esfuerzo. Pero no importa, caerá como todo lo caduco, como todo aquello que ha guardado por todo un tiempo una manifestación de vida para luego morir. La evolución ha preparado el camino, sólo resta á la revolución cumplimentarlo, barriendo los abrojos quedados rezagados en la batalla.

¡Paso á la Vida; á la Verdadera Justicia, á la Igualdad social! La aurora de un nuevo día se vislumbra; los primeros rayos de un brillante sol asoman por oriente, rompiendo el velo tenebroso que por largas centurias ha pesado como loza granítica sobre la conciencia humana esclavizada. Sus rayos, de vida són; de resurgimiento, de gloria, de amor, de paz. Refulgente, en medio del azul espacio, alumbrará sólo pueblos libres, grupos de hermanos fraternizando, solidarizando en la lucha del trabajo, por el bienestar y la felicidad más acabada. Hacia esa conquista gloriosa se debaten los pueblos en una forzada lucha contra el poder absorvente del capitalismo, clero y autoridad: omnioso trío enemigo de la Libertad y la Justicia humanas.

V. M.

Puerto Rico.

Cuba Imperio Colonial

Leía el artículo "¿Se obrará en Cuba?" del último número de REGENERACION y veía con cuanta exactitud trataba su autor lo que acontece en la actualidad en este país. Ah, pero si es verdad que el movimiento de Chencho se ahogó, no tardarán en surgir otros, no. Ya la clase trabajadora de Cuba se dá cuenta que su emancipación está en la Revolución, pero en la Revolución societaria, en la que nos ha igualar á los ricos; hemos de seguir el ejemplo de nuestros compañeros de México. Láncese el grito y á él acudiremos muchos trabajadores. Sino fuera el descubrir á nuestros mejores compañeros, yo diría algo de lo que se trama, pero basta saber, compañeros libertarios, que no está lejano el día que acabemos con ese régimen colonial, esa vida de imperio colonial que aún subsiste en Cuba.

No son sólo Eduardo Dolz y Rafael Montero, los antiguos consejeros del sanguinario Weyler, los que aún gobiernan en esta tierra. Miguel Espinosa, Nicolás Rivero, Luciano Martínez, Wilfrido Fernández, son otros tantos de los que combatían las libertades cubanas, y ahora cuando llegó la hora del jamón se sientan á la mesa con otros tantos de los titulados libertadores cubanos, que si bien lucharon contra España, lo hicieron con instintos de granjería, para lucrar con la República y convertirla en botín de sus ambiciones. Ahí están los canallas de Ferrara (el que se llamaba anarquista y es un burgués empedernido), Coyula, Pardo Suárez, Cecilio Acosta, José Gómez, Pelayo García, Barraque, todos sin excepción se han hecho ricos y hasta millonarios robando al tesoro y al pueblo trabajador, como Valdés Carrero, á quien el gobierno autorizó para gastar medio millón de pesos en casas para los trabajadores, y se robó más de cuatrocientos mil pesos, pues ahí están las casas que no valen cincuenta mil duros y se están cayendo. Y Pardo Suárez, que á título de trabajador fué al Congreso sin un centavo, y tiene hoy más de medio millón de pesos, dándole atracos al tesoro, á las colecturías y se ensució en el dragado. Estos son los que se titulan defensores de los obreros, los que más especulan con ellos. También debo de hablar de dos nuevos defensores que les han salido á las clases desheredadas y son Carrera Justiz y Aurelio Hevia, dos nuevos explotadores, pero que no ha sido óbice para que mataran en Camaguey al trabajador y revolucionario Simón Reyes. Para nadie es un secreto que el Mayoral Menocal y el bandido Hevia se han querellado contra un periódico burgués porque cantó claro en este asunto y dijo: que Simón Reyes fué matado por el Capitán de la Rural y guerrillero Ovidio Ortega de órden del triste y célebre Hevía, que quiere ser el sucesor de Menocal, algo así como si dijésemos: "Huerta y Blanquet." Pero así como á Huerta le está próximo el fin, á Menocal y su bandido Hevia les están también próximos los suyos.

Compañeros de Cuba: Estad alerta para cuando llegue la hora de imponer el castigo á los bandidos y canallas que nos oprimen. Nicolás Rivero, Wilfrido Fernández, Eduardo Dolz y Germán López, son periodistas de lo más bajo y lo mas sucio, mercenarios que ponen sus plumas al servicio del capitalista para hundir y oprobiar á la clase trabajadora. Ellos son los causantes de las matanzas que en los campos viene cometiendo la triste Guardia Rural de gente inofensiva de la raza de color. Ellos son los compinches del sanguinario Hevia que aspira á la presidencia de la república, y que hará cuanta vileza y crímen necesite para llegar á ella.

Pero nó, no llegará. Antes que eso suceda, ahí estaremos los libertarios de Cuba, para impedirlo al grito de Tierra y Libertad. Y ese día no necesitaremos quien nos enseñe patriotismo falso, ya habremos acabado con la gavilla de legisladores sapientes, que engañaron vilmente al pueblo cubano, y se apoderaron de sus riquezas hundiendo á la República en las mismas leyes que le legó la sanguirania colonia del chacal más criminal que diera la humanidad. Y los cubanos quedaron á la misma altura que Weyler, y con el mismo consejero: Nicolás Rivero.

La revolución que libertó á Cuba de manos de España no hizo más que cambiar ladrones y tiranos, pero no dió ni siquiera una ley que beneficie al trabajador cubano, que fué quien inició, pagó, luchó y murió por independizar á Cuba. Y la nueva revolución que se avecina, la de los libertarios, esa no dará cuartel á ningún político, ni vividores, ni tendrá en su seno bandidos. Será de hombres conscientes, y de buena voluntad, hombres libres que nos darán Tierra y Libertad, que hasta ahora no las hemos conocido.

Compañeros: ¡Viva Cuba Libertaria!

ANDRES RODRIGUEZ.

ALos Revolucionarios Mexicanos

Compañeros: Grande es vuestro valor y energía al ser los primeros esclavos que habéis empezado á romper los eslabones de la fuerte y tirana cadena que nos sujeta al carro de la infame explotación capitalista.

¡Valientes rebeldes que sabéis luchar con las armas en la mano! Bravos compañeros que tenéis corazón y energías para defender con tesón y conquistar lo tan necesario para vosotros ¡Tierra y Libertad! que los ladrones y asesinos nos han robado. Vosotros, queridos compañeros, sois la fiel representatción de la justicia y la libertad. Sois vosotros los Espartacos modernos peleando por abolir la odiosa esclavitud. No temáis, adelante en vuestra obra redentora, acabemos de una vez y para siempre con los gobiernos, las religiones y el capital, ese mónstruo de tres cabezas que se alimenta con sangre preciosa del proletariado.

México, el ignorante México (como muchos estúpidos le llaman) está dando ejemplo de su obra redentora, y con ella demuestra que no es tan ignorante como algunos lo creen. El ignorante es aquel que es cobarde y se humilla, y sufre la tiranía y esclavitud de sus tiranos amos sin protestar. Los rebeldes mexicanos no son así, porque saben rebelarse y luchan en el campo de acción por emanciparse de sus tiranos.

Cuándo leo en la prensa alcahueta y marrana, defensora del robo y el pillaje, que una partida de malhechores hicieron esto ó aquello, pienso y digo que la asquerosa mano que escribió aquella noticia debía de ser cortada. ¿Por qué llamáis, canallas embusteros, periodistas sin conciencia, vendidos al capital, ¿porqué llamáis, repito, malhechores, bandidos y criminales, á los dignos compañeros que defienden su tierra y su libertad exponiendo sus vidas, y no como los ladrones, plantas parásitas que chupan el jugo y la savia del que produce, y viven en las capitales sin producir nada útil? ¿No sabéis, miserables, emborronadores de cuartillas, que el campesino mexicano y todos los obreros juntos del universo son los que trabajan y producen para que vosotros, vampiros y holgazanes, satisfagáis todas las necesidades? ¿No sabéis que si el obrero se cruza de brazos y pára de producir, vosotros, borregos que no sabéis más que manejar la pluma para mentir y encarnecer, moriréis de hambre y de miseria? Vosotros, periodicastros, sois el perro faldero que lame la mano al burgués. Pues bien, amigos rebeldes mexicanos, cuando uno de estos imbéciles caiga en vuestro poder, cortadle las manos para que no escriba más mentiras, si es que le perdonáis su vida.

Pero no importa, aunque esos reptiles venenosos desahoguen su odio africano escribiendo y garrapateando en el papel, los hombres de sano criterio, los que luchamos por levantar al caído, todos en general, los que luchan por la libertad y la justicia, vemos en vosotros héroes que sacrificáis vuestras vidas y vuestra libertad por redimir al género humano.

Adelante, y siempre adelante. La lucha es vida mientras más viva. No desmayéis hasta conseguir lo que por derecho natural nos pertenece: Tierra y Libertad.

Tampoco debéis olvidar al valiente periódico REGENERACION que tan fielmente os representa y lucha con tenacidad por vuestra redentora causa.

Os desea Tierra y Libertad y Comunismo Anárquico.

JULIAN CAMPOS.

1914

Un año más de lucha registra la Revolución Social de México. 1914 encuentra todavía frente á frente á la clase trabajadora y la capitalista. La primera, representada por el Partido Liberal Mexicano, los compañeros indios del Yaqui y los revolucionarios conocidos vulgarmente como zapatistas. La segunda, representada por el ejército, el clero y la plutocracia que se cobijan bajo las banderas federales y por los políticos fracasados y burgueses que se esconden tras de la palabra "constitucionalismo."

El año nuevo vé todavía á las masas desheredadas de México combatiendo noblemente por alcanzar su emancipación económica y á los burgueses agonizantes defendiendo hasta el último momento el monto de sus robos. 1914 viene á atestiguar como los años pasados, la gran lucha en el continente, una lucha que contrasta con las combatidas el siglo diecinueve, porque en vez de tender á cambiar los verdugos del pueblo, trata de abolirlos para siempre.

No fueron los sensacionales sucesos acaecidos el año pasado en el curso de la Revolución Mexicana los que tuvieron fuerza para detener siquiera un momento el movimiento. El cuartelazo de la Ciudadela, la traición de uno de los jefes maderistas, el asesinato del presidente y vicepresidente, la elevación de un dictador sanguinario, por más impresión que hayan tenido en la marcha de las cosas del país, no llevaban en sí peso ninguno para que el proletariado se decidiera á cambiar en lo más mínimo su línea de acción. Y los Manifiestos dados por los revolucionarios surianos y la continuación de la guerra de todas las guerrillas libertarias regadas á través de México y por las fuerzas proletarias del Sur, son las pruebas más evidentes de la consciencia de clase de nuestros compañeros en armas.

Por lo mismo, en el año que transcurre, es positivo que cualesquiera que sean los sucesos que se desarrollen en México por parte de las facciones capitalistas en armas, no ejercerán influencia ninguna en el detenimiento de la Revolución. Esta grandiosa obra salvadora seguirá su curso, quede el actual dictador en el poder, ó sea substituido por otro sostenedor del sistema infame que nos oprime y nos degrada.

El pueblo mexicano jugará hasta el último momento sus fuerzas, tanto para salvarse asimismo, como á las futuras generaciones de la esclavitud económica de la cual brotan todas las tiranías.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Praxedis G. Guerrero.

El 30 de Diciembre último fué el tercer aniversario de la muerte de nuestro compañero Praxedis G. Guerrero en los campos de Chihuahua.

Uno de los primeros mártires en esta lucha en que han caído millares de nuestros compañeros, Praxedis vive en el corazón del proletariado mundial. Trabajadores de diversas razas y nacionalidades honran su memoria, colocándolo como uno de los héroes de la Revolución Social.

Hojeando REGENERACION, encontramos que su último artículo escrito para el pueblo fué una candente protesta contra el lynchamiento de Antonio Rodríguez en Rock Springs por el salvajismo de Texas.

Praxedis G. Guerrero se expresaba en estas frases:

"Blancos, blancos, quemaron vivo á un hombre.

"En la nación modelo, en la tierra de la libertad, en el hogar de los bravos, en el pedazo de suelo que todavía no sale de la sombra proyectada por la horca de John Brown; en los Estados Unidos, en un pueblo de Texas llamado Rock Springs.

"Progreso, Civilización, Cultura, Humanitarismo. Mentiras hechas pavezas sobre los huesos calcinados de Antonio Rodríguez. Fantasías muertas de asfixia en el humo pestilente de la hoguera de Rock Springs."

Los Companeros Ante La Justicia Capitalista.

El Estado de Texas ha citado 200 hombres para escoger el jurado que debe conocer de las "causas" de Rangel y compañeros en San Antonio, Texas.

Según aviso de la Defensa, los casos serán llamados ante el tribunal del Distrito No. 37, el lúnes 5 de Enero á las diez de la mañana.

Urge que todos nuestros compañeros ayuden á la Defensa en lo que les sea posible. Si tenemos fondos para publicar REGENERACION semanariamente, daremos cuenta del curso del jurado de los compañeros.

La muerte de REGENERACION es un triunfo del capitalismo, una gran derrota de los trabajadores y la pérdida de nuestros hermanos presos en Texas. Hagamos vivir REGENERACION.

LA GUERRA SOCIAL DE LOS YAQUIS

Por fín, ha llegado á traspasar la frontera la voz de los compañeros yaquis y muy claro se oye que no luchan por ningún gobierno, que no son carrancistas ni constitucionalistas; ni federales, ni huertistas.

El 15 de Diciembre último llegaron á los Estados Unidos dos enviados de los compañeros yaquis, quienes en su imposibilidad para llegar á Los Angeles y ponerse al habla con nosotros, escriben de un punto fronterizo:

"A la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.. Salud.

"La presente sirve para saludar á ustedes muy afectuosamente, así como á todos los compañeros liberales en nombre de todos nuestros hermanos yaquis y luchadores por Tierra y Libertad.

"No nos acercamos á esa por no tener con qué, y en pocos días regresaremos á la sierra Orocopobampo, Rio Yaqui, en dónde está nuestro campamento.

"Hablen de nosotros los pobres y olvidados indios; digan claro y fuerte que nosotros no luchamos por llevar á ningún hombre á la presidencia de la República Mexicana, sino por aniquilar á todo panzón burgués; no queremos saber á que banda pertenecen y que si quieren conocer nuestra Bandera, que se acerquen á nuestro campamento y vean nuestro lema para que no les quepa duda y el mundo entero sepa que á los yaquis les dan sus tierras, ó las conquistamos á sangre y fuego como ya lo hemos hecho en Tórin, Vícam y otros lugares del Rio Yaqui. De esta manera nos ayudarán ustedes en mucho, pero que no quede para mañana lo que podamos hacer hoy

"Muchos abrazos para todos los buenos compañeros."

JUAN F. MONTERO.
FRANCISCO BULNAMEA.

OTRO MITIN DESBARATADO POR COSACOS.

Los lynchadores del estado do Texas pretenden vanamente salir avante con su canivalesca obra. Para poder condenar á nuestros hermanos, el borracho Colquitt, ha impedido toda propaganda hecha en favor de la defensa de los presos. Ya no se conformaron con haber desorganizado el Comité de Defensa de San Antonio, sino que un Mitin preparado por el compañero José Angel Hernández el 28 del ppdo. en un salón de la calle principal de Houston, Texas, en los momentos que había como 300 personas esperando la hora, llegó la brutal policía dirigirada por el caballo Davison en persona, jefe de policía. Los caballos tomaron posesión del salón y dispersaron á todos los que allí se encontraban y los que aún estaban llegando. ¡Esperaremos Justicia de los tribunales de Texas? ¿Seremos tan estúpidos é ilusos para creérlo? La Justicia se acerca á medida de los crímenes cometidos. Una cápsula mientras mas apretada sea es más fuerte la explosión, así el pueblo. ¡Opriman y embriáguense con sangre que después serán los dolores!

EL MITIN DE LOS SIN TRABAJO EN LOS ANGELES.

Este mitin, que fué una verdadera manifestación el día de "navidad," (25 de Dic.,) fué también disuelto por los COSACOS de esta ciudad. La policía cometió el asesinato en la pernosa del obrero Rafael Adames, miembro de los I. W. W. y cuyo antentado ha causado gran sensación en el elemento obrero de esta localidad. Por falta de espacio no damos detalles como merece el caso.

"Después de un largo sufrir las vejaciones de sus gobernantes, tiene el derecho, es su deber del pueblo de deshacerse de sus opresores y establecer un nuevo orden social." (Constitución de 1776.)

NUESTROS COMPANEROS DE McNEIL ISLAND.

En respuesta á varias preguntas que hemos tenido acerca de la facha en que deben obtener sus libertades los compañeros Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, presos hoy en la penitenciaría federal de McNeil Island, tenemos el gusto de manifestar que el próximo 19 de Enero, franquearán las rejas de presidio nuestros queridos compañeros. Por lo mismo, es fácil que para la tercera semana de Enero se encuentren de nuevo en nuestras oficinas, y vuelvan á ocupar sus lugares en la lucha por la libertad económica del proletariado mexicano.

NOTAS DE LA REVOLUCION

—Ignacio Bonillas, Secretario de Comunicaciones del Gabinete de Carranza, está trabajando activamente para que los Cientificos vuelvan á México á robar nuevamente bajo la bandera constitucional. Al efecto, efectuará una conferencia sobre el particular en Nogales con esos criminales. —Villa, el cabecilla "constitucionalista" de Chihuahua ahora dictador, dice que, ha confiscado las propiedades de los españoles y expulsado á los mismos, de acuerdo con Venustiano Carranza. Este á su vez, lo niega, puesto que el primero pone en práctica lo que debe de ser por medio de la ley cuando el segundo sea Presidente.—Los "oficiales" villistas de Juárez han permitido la reparación de la línea ferrocarrilera del Noroeste, que se encontraba interrumpida por los revolucionarios para impedir la exportación de madera robada de los molinos de Pearson. En El Paso, Texas, hay tal cantidad de dicha madera, que no hay espacio donde almacenarla.—La importante población de Torreón, fué bombardeada por los rebeldes, durante ocho horas. El terror habido en la Ciudad, fué fenomenal. La lluvia de granadas fué grande. Hubo noventa y cinco federales muertos, según informan los cables, y gran número de heridos. De los asaltantes nada se dice.—En la Secretaría de Guerra informan que los rebeldes han abandonado Tampico para reforzar las fuerzas que atacarán Monterrey. —El viejo bandido Luis Terrazas, temeroso de que su hijo Luis, sea fusilado en Chihuahua, ha convenido en pagar los $500,000 por la libertad. Para el efecto, ha solicitado un representante con quien tratar el asunto.

—Mientras de Japón se están enviado grandes cargamentos de pertrechos de Guerra para fomentar la matanza en México, efectuada por el asesino y voraz Victoriano Huerta, Chinda, Embajador Japonés en Washington pide la protección de los intereses de sus "compatriotas" al gobierno de la bandera de las barras y las estrellas.

—Las fuerzas que dirige Cándido Aguilar en numero de 700 hombres de caballería entraron á la hacienda de Canahl, perteneciente á la "Tampico Navigation Company," donde exigieron $5000. Según las últimas noticias Aguilar permanecerá en dicho lugar por varios días y los gastos serán sufragados por la Compania.

—La revolución en San Luis Potosí á pesar de las falsedades del gobierno, gana terreno cada día. Los triunfos se suceden uno tras otro diariamente. Hace muchos meses que los "mochos" de Huerta enviados á la región, no tienen un día de descanso. Es verdaderamente lastimósa la tarea encomendada á aquellos infelices soldados, que sólo van á que los maten. Ultimamente en la línea del ferrocarril Nacional, como á sesenta millas al norte de San Luis, fué dinamitado y destruído un tren militar. El reporte que dá la prensa asociada, dice que sólo hubo treinta y cuatro muertos. Pero es de suponerse que hubo mucho más.

—Los revolucionarios surianos llamados zapatistas, continúan obrando y obteniendo triunfo tras triunfo. "Nada de tregua," dicen aquellos valientes guerrilleros. "Pelearemos hasta morir ó triunfar" dicen los batalladores, mientras los carrancistas sólo buscan el encumbramiento del bandolero Carranza para que éste mismo les haga fusilar para proteger los intereses que debían de pasar á manos del productor.

Ultimamente las fuerzas revolucionarias de Genovevo de la O, atacaron valientemente los destacamentos de fogoneo, hora en que los enemigos de la hermanidad huyeron del lugar del combate. No fueron perseguidos por haberse sobre-puesto la noche. Igualmente fué tomada y saqueada la plaza de Huequechula, perteneciente al estado de México después de rudo combate entre los rebeldes de Felipe Ne-La Cima, Huichilac y Tres Marías, durando poco más de ocho horas el ri y las fuerzas del gobierno. Allí todo fué distribuído entre los necesitados convenientemente, para marchar en seguida rumbo al estado de Morelos tomando la dirección de Ilueyapán, donde sostuvieron un serio combate con los "mochos" habriendose paso.

—Zacapú, Mich., ha sido asaltado por los "bandoleros" dirigidos por el "bandido" Abundio Pantoja. Estos así llamados bandidos criminalmente, han dado tremendas lecciones á los meramente bandidos que durante la paz burguesa roban, matan, violan y asesinan, siempre amparados por las tablas de la ley.

El "general" huertista Gamboa que constantemente huye de la presencia de los rebeldes en el estado de Morelos, dice que obtuvo dos brillantes triunfos en Tejalpa y San Andrés. En este último hizo seis bajas al enemigo. Como los bajas del primer triunfo se las come, fácil es comprender lo sucedido.

—Una de las muchas partidas de revolucionarios que operan en el estado de Tlaxcala tomó el pueblo de San Francisco Mitepec sin encontrar resistencia, pues los habitantes muy regosijados recibieron á los nuevos hermanos. Algunos burgueses que hicieron gestos, les fueron quemadas las casas y saqueados los comercios. Lo mismo pasó con San Juan Miltepec y otras haciendas cercanas, internándose después á la sierra de Nanacamilpa. El esbirro Cuéllar que salió de San Martín Puebla á perseguirles, no encontrandolos por encontrarse bien armados y pertrechados, se conformó con arrazar por completo el pueblo de Miltepec.

¡Y ya se acabó la revolución de Puebla! Las autoridades federales del estado están que rebientan contra los rebeldes que operan entre la Capital del estado y Apizaco, porque no acampan más que por seis ú ocho horas, y no pelean legalmente sino que cada cual hace lo que mejor le conviene durante los combates. El pueblo de San Dionisio fué también saqueado enteramente. En este no hubo más muerto que el sacristán, quien salió en defensa del cura. Los rebeldes, ya cuando todo estaba en paz, se dirigieron al curato y exigieron todo lo que en él había, siendo atendidas las órdenes. Pero como nada de dinero recibían le dijeron al párroco que debía de entregarlo y habiéndose negado le propinaron buenas bofetadas hasta arrojarle por el suelo, aunque este les ponía á "Dios" por delante. El sacristán que salió de defensor encontró el camino para la gloria. Cuando los visitantes abandonaron el pueblo, se llevaron al fraile prisionero atado codo con codo. Es de suponerse que ya haya sido fusilado.

En el pueblo de Teochocalco, fué capturado el valiente cabecilla Miguél Serrano, que tanto dió que hacer á los mercenarios de Madero y Huerta, siendo fusilado poco después.

—Las fuerzas del compañero Salgado ponen en vergonzosa derrota á los soldados tan diciplinados como son los del "coronel" Ruiz Meza, que opera en el estado de Guerrero, siendo derrotados en un punto llamado "El Gallego." Meza tuvo veinte bajas.

—El esbirro Torres comunica á las autoridades de Puebla que, en San Bartolo dispersó una partida de rebeldes, y que más tarde derrotó otra en el cerro de Nahuache, quitandole ciento veintiocho cabezas de ganado. Cerca de Cholula en las faldas del Ixtacihuatl fué destrozada una fuerza federal por los rebeldes que estaban posesionados de las alturas del cerro.

—Las fuerzas revolucionarias que dirige Pantilo Nátera, quien fué denunciado como bandido por el "jefe de la revolución del Norte," avanzan rápidamente sobre la importante población de Zacatecas, Capital del mismo estado. Nátera, muy á pesar del "jefe del constitucionalismo" que ordenara su captura y ejecución, está para saquear nuevamente la importante población ya mencionada.

—La viuda de Pedro R. Prieto contribuye involuntariamente con veinticinco mil pesos para el derrocamiento de Huerta.

—Roberto Montaño, capitán huertista que la pasada semana ofreció sus servicios á los pseudo-constitucionalistas en compania de otros desertores de la guarnición de Guaymas, fué fusilado en recompensa de sus servicios.

—Los trabajos de reparación del ferrocarril de Acapulco al interior continúan suspendidos. Por orden del compañero Salgado, los empleados han sido destituidos. Por otra parte Emiliano Zapata aunque no ataca la Capital de la República, se prepara para el efecto; pues sólamente espera que los rebeldes del centro ataquen Zacatecas, Aguascalientes y Morelia. De este modo las fuerzas de la Ciudad de México serán debilitadas más de lo que actualmente.

Una de las muchas partidas de revolucionarios que á diario azotan á los "mochitos" en el estado de Puebla, asaltó y saqueó el pueblo de Zinacantepec cometiendo "depredaciones" y "fechorías." Igualmente fué saqueado San Francisco Miltepec, perteneciente al distrito de Tehuacán, donde prendieron fuego á la casa del rico capitalista Martinez y á los archivos del juzgado y otras casas comerciales y burguesas. De aquí salieron en momentos que se avistaban las avanzadas del esbirro Aguilar. Este salió á perseguirles, pero no les encontró (dormidos), pues dízque se encontraban escondidos.

—En Tantoyuca estado de Veracruz hubo un renido combate de varias horas entre federales y rebeldes. El gobierno informa que salió triunfante.

—En Acapulco, Guerrero, hace varios dias un telegratista dió muerte á un soldado é hirió gravemente al subteniente Caballero, cuando éste pretendía por medio de la violencia exigir al primero enviar mensajes que perjudican la revolución, de la cual estaba en simpatía. En la oficina murió el telegratista, el soldado y quedó herido de muerte el subteniente.

—Una cantidad de dinamita fué colocada por los rebeldes cerca de la estación de Cuajimulco para volar un tren militar que salió de la Capital con destino á Morelos. El éxito deseado no surtió efecto, pero sí, fueron castigados severamente los delatores.

—Huequechula, estado de Puebla fué quemado después de haber sido saqueado por 900 valientes revolucionarios que acaudilla el cabecilla Felipe Neri.—El llamado jefe de las armas de Morelia dice, que en "La Chuparrosa" perteneciente al distrito de Ario de Rosales, Michoacán, fueron derrotados los rebeldes que dirigen los cabecillas Julián Orozco y Agustín Castrejón. Estos son revolucionarios de la bandera roja, y por lo tanto, no son cambiadores de un gobierno por otro como alardéa la prensa capitalista.—Cerca de Tumbiscatío fué derrotada enteramente una banda de huertistas por los insurgentes que dirigen los cabecillas Amaro y Sánchez.

—Los revolucionarios yucatecos acaban de introducir un gran cargamente de armas por un punto de la Costa Oriental del estado. Las autoridades militares han instruido á los esbirros del campo para capturar el contrabando. Los rebeldes para no entrar en averiguaciones entregarán la mitad: las municiones, que los interesados tendrán que recibir por la panza.—El "gobernador" de Tabasco, dice que el esbirro Saénz derrotó á los rebeldes en un punto llamado "Rompido," y que les hizo dos muertos y les quitó dos caballos; que en "Tular," municipalidad de Paraíso, fueron derrotados otros rebeldes, que dejaron ocho muertos, ochos caballos ensillados, dos cañones y seis armas. —Los insurgentes que acaudilla el rebelde Pantoja, han obtenido varios triunfos en el estado de Guanajuato, que son, Calera, San Isidro, Canario, Yuriria y otros, donde los huertistas han corrido como liebres asustadas.—En Ciudad Guzmán, estado de Jalisco, hubo un levantamiento el cual fué descubierto pocos momentos antes, por cuyo motivo fracasó la captura del lugar, pero los comprometidos salieron al campo. A la hora de efectuarse este, encontraron la muerte dos cachuchas y dos quedaron heridos.—Antonio Concepción de nacionalidad española, agente de una casa comercial de San Martín Texmelucán, fué capturado por los rebeldes cerca de San Matías Atzala, quienes exigen á la casa comercial 3,000 pesos por la libertad del detenido.—El cura Vázquez, que huyó de Huaquechula en los momentos que era invadida por los "zapatistas," llegó á la capital más pálido que Alfonzo XIII.

—En la estación llamada "Coco,"

(Vuelta á la 7a columna)

Behind The Puppets Lurks The Power

"The police did their duty," said President McMahon of the Central Labor Council, speaking at the unemployed mass meeting, held at Labor Temple, Sunday evening, Dec. 28. He was alluding to the Plaza riot of Christmas Day. Instantly the house was in an uproar, but finally McMahon explained that the police had done what they are paid to do, and what every one of them must do, under pain of dishonorable discharge. Of course that is the simple truth, which all in cooler moments understand. What we do not understand, as it seems to me, is the fact that the monopolists, who are the employers of the police, are eternally anxious to hide from us that truth. Just as they force the worker to produce for them, at constant sacrifice of life and limb, while they themselves lie back luxuriously secure, so do they force, under the whip of hunger, a certain portion of the working class to defend the products unrighteously annexed. It is the necessity of working for the monopolist in some form or other—a necessity none of us escapes—which drives men into the army and navy or the police force, where they must do as their masters bid them do. Every one of the clubbings and shootings and brutal imprisonments which form so large a part of the actual battle in which we find ourselves, should be the text for an anti-military and anti-government discourse; but that discourse must be based on the necessity of overthrowing the ENTIRE regime of monopoly, from which, and from which alone, military and governmental measures spring. In no other way can we be logical or, consequently, effective. We should have become by this time impatient of tinkering with effects.

* * *

Of course the police, at the Christmas Day riot, behaved most brutally. Of course, to quote an expression constantly used by those with whom I have talked, they behaved like "boneheads." But why should we be everlastingly surprised when they fail to act as perfect gentlemen, or to show that intelligence expected of parlor philosophers? The police are chosen, as army and navy men are chosen, for rough work. They are educated and drilled solely with an eye to that. Into their hands are placed the most deadly weapons modern ingenuity has been able to devise. They are tutored to familiarity with those weapons, and a policeman learns to swing an infernal billy, laced with wire that it may cut deep, as caressingly as a schoolboy learns to swing a baseball bat. Instinctively, like the schoolboy, his fingers itch to use it. That is precisely what his masters want. Do you think those masters do not know what they are about when they pay out their good money for the police and military? They hire them for war. They hire them to defend possessions which would be wrenched from them in five minutes by the famished, if they had not taken the precaution of gathering together a body of paid gladiators to protect them. They are realists, who size up and accept the situation as it is. Strength lies there and there alone. In all the idealistic business, with its sobs and tears and pitiful deplorings, there is nothing but weak slush which goes irrevocably to pieces at the first attack.

* * *

Recently Haywood was inveighing against the brutalities of the police at Patterson, and Bernard Shaw, a well-known and exceedingly practical Briton, asked the one all-important question. "Why do not the workers arm themselves against the police?" he said. Haywood's reply was reported as being: "Let Mr. Shaw do the shooting;" and, for my part, I think it was the most foolish of replies. The case in question had not been Shaw's quarrel, and no man has a call to poke his nose into a quarrel which is not his. Shaw had made a most sensible remark, for he had suggested that if people go into a fight in which the other side is sure to use a gun, they should see to it that they themselves are similarly heeled. It is obviously the sensible thing. In fact, one can go farther and state that, in private life, a man who does not so conduct himself is universally regarded as a fool. When we go prowling around of nights in search of the all-too-common burglar, we grab a gun.

* * *

In my opinion it is the most ridiculous of fallacies to suppose that free speech exists, or can possibly exist, under the slavish economic conditions which now rule everything. For my part I do not speak out my mind because I consider that I have a constitutional right to do so. I speak because free expression is part of my life, and I propose to live, as much as possible. Being a part of my life I shall defend it, if I have to, with my life. Of course no one really knows what he will do in a crisis, but I cannot conceive of myself as playing the non-resistant when somebody is trying to blow out what brains I may possess. In fact, the proposition I am stating seems to me so self-evident that I do not care to waste more space in dealing with it.

* * *

My business as editor of "Regeneracion" has been, and is, to explain the economic causes which, as I conceive, lie at the bottom of the Mexican Revolution. My business as a man is to speak what I conceive to be the truth, and to explain that precisely the same causes—often, I believe, more aggravated—are making for a similar revolution in this country, but on a larger scale and with far less illusions and soft-hearted compromises than those which are weakening and delaying the inevitable course of the Mexican Revolution. We are much harder, grimmer people than are the careless, easy-going Mexicans. Consequently, when we are finally forced to fight, we shall do so with much greater bitterness. The police, who are most practical persons, know that well. For that reason, in the Christmas Day riot they attacked Mexicans and Mexicans alone, as I am informed by eye-witnesses on whom I can rely. They were eminently sensible. If they had clubbed and killed an American there would have been hell to pay.

* * *

Mexicans are idealists, and Americans usually are not. Mexicans have a great belief in the power of fine words and high-sounding sentiments. Americans have not. Mexicans will go to a mass meeting quite unarmed, believing in the constitutional right of free speech and all that sort of rubbish. Then, carried away with enthusiasm, they will resent interference by armed men, and resent it most desperately, as they did on Christmas Day, although they have not so much as a pocket-knife among them. Americans will not do that. If they consider trouble inevitable they will arm themselves beforehand. If, trouble having sprung up unexpectedly, they find themselves unarmed, they will not go up against the police with naked hands. Personally I admire that attitude. It may not be so poetically heroic but it is more like actual war.

* * *

It now appears that in speaking at the Plaza we had broken an ordinance, and that the police were technicaily within their rights. There is such a tangle of ordinances in this law and monopoly-ridden village that no one really knows when he is and when he is not acting illegally. For example, I had gone to the meeting because it had been widely advertised in the daily papers. I had spoken because those present asked me, and in such circumstances I never refuse. I had not the slightest idea that I was committing an illegal act, and I am well satisfied that the other speakers and the audience itself were in equal ignorance. If you ask me whether I should have spoken if I had known that I was infringing the law, I reply frankly that, in all probability, I should have refused. Not because I have the very slightest atom of respect for these foolish and arbitrary laws, with which they are strangling our individual and social life; but because I should have anticipated a row, and I do not willingly involve myself in rows, with an unarmed mob as partner.

* * *

If you look at affairs as we know them on this coast—at the action of the San Diego vigilantes, at the Wheatland tragedy, at our own Christmas Day murder of Rafael Adames, as examples—you will find it hard to discover in the evolution of this social struggle a dawn rosy with the rays of peace. If you cast your eyes toward Michigan, for instance, and contemplate the kidnaping of Moyer, your previous judgment is likely to be confirmed. Here I do not discuss at all the moralities of resistance and non-resistance, for the excellent reason that, as I see it, moralities cut no figure in the case. The situation is developing as it must develop. The plundering by the rich is leading to desperate attack and equally desperate defense. As always, the rich, being far more intelligent and enterprising—since to that they owe their dominance—have taken time by the forelock and armed themselves. I don't know how long the poor will be in following their example, but that they eventually will do so I have not the slightest doubt. Sooner or later the main army always treads the road the van has taken. So it will be here. The best we can hope for is that when the class understands how formidable the mass has made itself, it may throw up its hands. I myself, however, am too pessimistic to look for so fairy-like a finish.

WM. C. OWEN.

Darrow's Arrows

But there are real industrial conspiracies. They began long ages ago, and they began by direct action, when the first capitalist took his club and knocked the brains out of somebody who wanted a part of it for himself. That is direct action. They got the land by direct action. They went out and took it. If anybody was there, they drove him off or killed him, as the case might be. It is only the other fellow that can't have direct action. They got all their title to the earth by direct action. Of course, they have swapped it more or less, since, but the origin is there. They just went out and took possession of it, and it is theirs. And the strong have always done it; they have reached out and taken possession of the earth.

A few men today can control all the industry and do control all of the industry of this country. A dozen men sitting around the table in a big city can bring famine if they wish; they can paralyze the wheels of industry from one end of the United States to the other, and the prosperity of villages, cities and towns, and the wages of its people depends almost entirely upon the wills of a dozen men.

They have taken the mines; and all the coal there is in the United States, or practically all, is controlled today by a few railroad companies who can tell us just what we must pay, and if we are not willing to pay it, we can freeze; and we respect private property so much that we will stand around and freeze rather than take the coal that nature placed in the earth for all mankind.

* * *

Now, the original conspiracy has been on the part of the strong to take the earth, and they have got it. They own it, and all they need now is to get enough working men and women at a low enough price to make them as much wealth as they want. It is pretty hard to fill that market, they want so much; but that is all they need. And the conspiracy on the other side, of the workingman of the United States, is the same conspiracy as the conspiracy of the workingman of the world, and it has only one object. We may temporize; we may be content with a little; we may stop at half measures, but in the end it only has one object, and that is for the workers of the world to take back the earth that has been taken from us.

Take it back, and have all the products of their toil, not part of it, but all of it. Now, it is a long road. It is a universal, world-wide conspiracy by the intelligent working people and by their friends the world over to get back the earth that has been stolen by direct action.

* * *

We have been voting a long time, and we have a democracy. Everybody can vote—every man past twenty-one. If we are not doing well enough we are going to let the women vote; then if we don't do any better we will let the children vote, and then we will get somewhere. If we are going to get out of this muss by voting, why, let's have a little of it. We had better have an election every day, because if we do it that way it is about the simplest there is. But we have been working at it a long time and we are getting in worse all the time.

* * *

You can change the constitution of the United States. You could change Mt. Hood, but it would take a pile of shovels. You could change Mt. Hood a good deal easier. It could be done. The law provides that if you pass a law through congress and the senate and it is signed by the president, to change the constitution, you may submit it to the people and if three-fourths of all the states in the union consent to it, why you can change it.

Do you suppose there is any power on earth that ever could get a law through congress and the senate, approved by the president, and then get three-fourths of the individual states in the union to approve it? You and your children and your children's children would die while you are doing it.

The best proof of that is the fact that we have had a constitution for one hundred and twenty-five years, and the Lord knows it needs patching. It needs something worse: It needs abolishing worse than anything else.

If anybody does want to tinker with voting the first thing necessary is to get rid of the constitution.—(Clarence Darrow in "Everyman.")

The Unemployed

"Way to curb red mouths. Speaking permits to citizens and no others. Christmas riot may save the Plaza to the people. New ordinance outlined to stop crime. To curb Anarchy."

The foregoing are the headlines on the front page of the "Los Angeles Times," five days after the trouble at the Plaza. They tell the story and save us from burdening our readers with the columns the headlines represent. It is sufficient to say that it is proposed to "put the Plaza in the restricted district, against indiscriminate street speaking," and this statement is an acknowledgment that the Mexicans were right when they declared that, from time immemorial, the Plaza always had been the people's Open Forum.

It is proposed further to "issue free permits to speak at specified places, to responsible citizens of Los Angeles only."

At the least the editor of this section hopes to have some fun out of this nonsensical proposal—if it should be adopted—when he returns from his Northern trip. He will present his credentials promptly as a "responsible" citizen, whom Gen. Otis himself has not disdained to employ, and will state frankly that he proposes to use the public streets to teach, among other things, the elimination of monopoly and speculation in land. If the permit is refused, as doubtless it will be, he flatters himself that he can make an issue by which his pen will reach a thousand times farther than could his voice.

"Make holder of permit responsible for all utterances at his meetings. Revoke the permit promptly upon proof of traitorous, blasphemous or other objectionable utterances." Blasphemous or objectionable! What rubbish! To adopt such a measure would be for Los Angeles to confess herself back in the Dark Ages, and would do more to destroy her reputation than anything the Anarchists and I. W. W.'s could accomplish in a thousand meetings. However, the "Times" urges it, and it has as its sponsors Councilmen Betkouski and T. C. Horton, superintendent of the Los Angeles Bible Institute.

The "Deserving" Poor.

The "Times" considers that there are probably five thousand "deserving" unemployed in Los Angeles. The estimate would be more satisfactory, as we venture to suggest, if the "Times" would give us its definition of "deserving." We ourselves will do our best to help Gen. Otis or his son-in-law, Harry Chandler, if ever they should come to actual want; but we shall do it although we could not, by any stretch of the imagination, regard them as "deserving."

The "Times" is loud in its declarations that Los Angeles will not be bullied. Why not? It has been bullied by that paper for a generation past, and no one knows it better than Otis.

Meetings and meetings and meetings have been, and are being, held, and a monster parade is on the program. A committee, of which Job Harriman is chairman, was appointed, Dec. 29, "to notify the Socialist Party, I. W. W.'s and various labor organizations to send delegates to a meeting at the Labor Temple next Monday night, when the question of holding the parade will be settled." We quote from the "Times."

Forty-three is the actual number of men arrested in connection with the Christmas Day tragedy. They were arraigned before Judge White, Nov. 29, and pleaded "not guilty," Job Harriman acting as their attorney. Trial was set for January 21, and bail fixed at $500 in each case save five, regarded as leaders. For each of them $2,000 is demanded. Their names are Peter Casterano, A. M. Ojeda, Juan Sanchez, Pedro Coria and Cesario Andrade.

Silvio Luti, an Italian, is also under arrest, charged with having made an incendiary speech at the Plaza the evening of the riot. His trial has been set for January 21.

Labor Council Dubious.

At this writing, Dec. 30, the afternoon papers, including the "Record," report labor union men as divided in opinion as to the advisability of holding a parade. The "Express" represents L. W. Butler, secretary of the Central Labor Council, as saying: "We have had nothing to do with this movement, and I, for one, am not in favor of it."

Last night's mass meeting at the Labor Temple voted to support the "right of work" bill and in favor of the development of the aqueduct farm lands, to give work to the unemployed. It also adopted two resolutions, one calling for a federal investigation of the Calumet disaster and the other condemning the action of the police at the Plaza.

The net result of this will be, undoubtedly, that the public authorities will set a number of men to work improving roads, etc., to improve still further the properties of the real estate monopolists and speculators who are responsible for all this trouble. It is a most undesirable consummation, but somehow starving men must be fed, and it is proverbial that drowning men will clutch at any straw. At present public opinion is not sufficiently educated to understand that the remedies proposed, like all charity—and they are charity—only make the disease far worse. That public ignorance, coupled with the crying necessity for bread, we at present are not strong enough to overthrow. But the number of those who understand quite clearly the hollowness and cruelly ironical injustice of the alleged remedies is very large, and it is becoming larger with great rapidity. With that growth of revolutionary knowledge—not sentiment—we for the present shall have to be content. Not because we like to, but because we have to. Ours is a long and huge campaign. We may feel that many of these preliminary skirmishes are lost, but we are advancing all the time, and continually adding to and consolidating our forces.

Los Angeles has been a sleepy Southern village. It is being welded into a red-hot, revolutionary center.

In Portland Also

The Portland, Ore., "League of the Unemployed" has issued a circular, entitled "The Hungry Men." It opens with an admission by the Portland "Oregonian," which is the "Times" of that city, that "demand for labor never was so scarce in Portland as it is at present," and that "thousands of men in various parts of the territory tributary to Portland have been laid off." It continues:

"The city of Portland has taken steps to provide work for approximately 1000 men. That is a good move. But it is not a solution!

"There are more than 10,000 idle men in Portland alone. What is to become of the other 9,000?

"Where will they secure employment? Portland simply proposes to run them out of town, to "vag" them and order them out of the city. What then? Portland has rid itself of their presence, but they are still broke, still hungry, still out of work. And in that condition, cold, hungry, miserable and desperate, they are coming to YOUR town. They will wander, starving and shivering, in your streets, a menace to your property and perhaps to your very life.

"This is not a threat. It is a statement of fact.

"These men MUST EAT. You yourself would steal before you would starve. The solution offered by Portland is no solution whatever. That simply passes the unemployed along to you, leaving you with your limited local resources and inadequate police protection to deal with the problem which they failed to solve.

"What will you do with the hungry men? Pass them along to the next town? That is no solution. Shoot them? That would scarcely be allowed. Feed them? Somebody must feed them, but remember that they themselves are not asking for charity. They want work! They beg or steal a living now but they would rather work and maintain their own self-respect. The only possible solution is an IMMEDIATE opening of work by the state of Oregon. The state can provide work for these men in building roads, reclaiming land, etc., and must be forced to do so.

"You cannot sidestep or evade this question. Work must be provided AT ONCE for these men or they will TAKE their food and they will take it from you because you have it.

"We call upon you to ACT and act AT ONCE.

"Hold meetings and demand that the State take up this problem before it becomes a still more serious menace.

"ACT and ACT NOW."

It will be observed that in Portland, as elsewhere, the men are turning to the State for relief. They have to. Their needs are instant and they must use the existing machinery, unless they are prepared to throw the whole thing overboard and help themselves. That, as a class, they are not yet prepared to do, and they have to fall back, therefore, on the charity of the monopolists and officials who have brought them to the pass in which they find themselves. In reality the monopolists and officials will benefit still further, for the properties of the former will be improved by the cheap labor of the unemployed and the officials will find their authority strengthened and extended. On the other side of the ledger, happily, we are able to write down that the unemployed themselves are thinking. Labor is brooding, more and more sullenly. It is growing more and more restless under the burden of those who ride it. Ultimately, of course, it will kick the riders off, and the only question is—When? Present events unquestionably are hastening the date.

Mexican Notes

"Ortega's men began their fight before sun-up today with as much vigor as though they had not been on forced march across the Mexican desert and through canyons and over plains, meeting hardship after hardship on their long journey."

So read the despatches of Dec. 31, descriptive of the Constitutionalist attack on Ojinaga, where the Federals, headed by Salazar and Orozco, Villa's mortal foe, are making what appears to be a hopeless stand. The description confirms our repeated statement that in the opinion of experts, the Mexican guerrilla fighter can probably travel farther and fight harder, on the scantiest of rations, than any man alive.

From all reports at this writing Ojinaga, boasted of as impregnable, seems certain to be taken, and immediately, by assault. The guerrilla tactics pursued by the Constitutionalists appear to have proved invincible, despite the natural advantages given to the defense by the lie of the land.

The surrender of Nuevo Laredo by the Federals has been demanded. If refused the town will be attacked immediately, and its speedy fall seems certain.

In Guaymas the Federals are reported as fighting among themselves, and desertions are said to be continuous. The siege has taken much time but the final capitulation is now believed to be imminent.

Huerta, in a word, appears to have lost the entire Northern country irretrievably, and in the Eastern coast his fortunes seem to be faring little better. Dec. 31 a federal troop train is reported, from Vera Cruz, as having been dynamited at a point 170 miles southeast of Mexico City, on the main line which connects the capital with the coast. Telegraphic communication has been interrupted once again by the destruction of the lines.

According to a Mexico City despatch of Dec. 31, another plot to assassinate Huerta—at the New Year reception—has been unearthed.

Such is the chief military news of the past week, boiled down. The diplomatic struggle, which now plays so important a part in what has become an international question, has necessarily taken a rest during the Christmas holidays, but the press is calling attention to an alleged treaty of peace between Great Britain and Germany, which have been looking at one another for many years past with angry eyes. The extensive review of the Mexican situation given in "Current Opinion" last month showed British and German official organs as singularly in accord on this one point—that Mexican affairs cannot be taken in hand and settled by the United States alone.

I. W. W.'S SPEAK OUT.

Local 173, of the I. W. W., in San Francisco, has sent us the following resolutions, passed at a recent meeting. They express that opposition to intervention and sense of solidarity which, we believe, the Mexican struggle for Land and Liberty will eventually wring from the proletariat of the world, conscious of a common struggle against a common foe. The resolutions are as follows:

That Local No. 173, I. W. W., sympathizes with our brothers the Mexican peons in their brave fight against their brutal capitalistic masters, both foreign and native:

That we applaud the Peons' direct action in expropriating their stolen lands by the most direct methods and action.

That the United States, with all its boasts of freedom, should keep its hands out of the struggle and allow the peons at least the opportunity to settle their own national affairs.

Resolved, that we go on record as preferring a counter revolution at home rather than submit to the invasion of Mexico by the United States in the name of order and freedom.

That a copy of this resolution be sent to President Wilson and to the press.

ADAMES' FUNERAL.

The funeral of Rafael Adames, killed by a police bullet at the Los Angeles Plaza, Christmas Day, will be held Monday, Jan. 5. This note is written by the editor from San Pedro, and he is not informed as to arrangements beyond understanding that they will be in charge of the I. W. W., to which Adames belonged. It is to be hoped that the funeral will be well attended, if only as a protest.

The editor of this section lectured on "The Mexican Revolution our golden opportunity," Tuesday evening, Dec. 30, to an audience that filled the Socialist Hall at Labor Temple. An immense number of questions was asked, the keenest interest being shown. The collection—for the benefit of our imprisoned Texas comrades, who will face trial Jan. 5, was $10.40, and sales of "Land and Liberty" and "Why Should We Intervene in Mexico?" totaled $4.55. The evening was rainy and most unpropitious.

LEARNING THE LESSON.

One way in which, it is said, the the authorities do appreciate that something is wrong, is in the alarming increase in crime in the city, 19 burglaries and hold-ups, netting loot to the value of $4200, having been made public for Thursday night alone. It was denied, too, that this represented anything like the total, many cases doubtless having gone unreported. (San Francisco despatch to "Los Angeles Record.")

El corazón y el espíritu son los dos platillos de una balanza. VICTOR

NO SE DOMINA LA ANARQUIA.

Nada ménos que uno de los principales periódicos burgueses de los Estados Unidos, pinta la situación de México en su verdadero estado, aunque no dice que son los revolucionarios de Tierra y Libertad, los expropiadores, los campesinos del Sur, los indios yaquis y otros compañeros, los que se han venido sosteniendo en el terreno de los hechos porque quieren acabar con el sistema capitalista que los hundía y esclavizaba.

He aquí sus palabras. "Durante tres años ha prevalecido en México un estado de anarquía. Condiciones de "semi-salvajismo" ha existido allá. La situación ha sido glorificada en nombre de la Revolución, pero no es revolución—es "pillaje, "motín" y "robo."

"Bandas de "bandidos" recorren el país, "asesinando" y "pillando." El espíritu que mueve esta anarquía, no es patriotismo, sino saqueo.

"Los federales han estado en control del gobierno, y este estado de anarquía ha continuado.

"Los constitucionalistas han estado en control del gobierno y la anarquía no ha sido dominada. Ni será eliminada ó dominada por la adquisición de los poderes del gobierno por un grupo de constitucionalistas, ó federales, ó por los representantes de las muchas facciones en armas.

"Finalmente, la proposición de la administración de Washington de instalar una ú otra de las facciones contendientes en control del gobierno mexicano, no ofrece prospectos de paz en México ni de protección de los ciudadanos de los Estados Unidos.

"Cualquiera facción instalada en el poder encontraría inmediatamente la oposición de todas las otras facciones á través del país, y las operaciones de estas otras facciones serían llevadas con peculiar virulencia contra todos los ciudadanos de los Estados Unidos en México con motivo de la acción del gobierno de los Estados Unidos de soportar una facción en la complicación mexicana y oponerse á las otras facciones."

Administracion

INGRESOS.

ARIZONA—M. Avalos, 25c; A. Rivas, $1; L. Mata, 50c; J. R. Durán, $2; M. Vázquez, $1; I. V. Hernández, $1; J. J. Villanueva, $3; W. E. Holm, $1.10; B. Y. Leal, 50c; Isidra M. de Leal, 50c; A. Rivas, 60c; F. Ortega, 95c.

BUENOR AIRES, Segundo Alonso Debesa, $3.

CALIFORNIA—Grupo "Verdad mi Lema," $3; L. Signoret, venta de Reg., $1.30; Julia Monrreal, 25c; Justa Monrreal, 25c; Isidoro Solorzano, $1.10; B. Acosta, 50c; A. Acárregui, $2.60; C. Morales, $1; M. H. Gutiérrez, 10c; M. Rosas, $2; J. U. Rodriguez, $1.50; A. Martínez, $3; G. V. Ramírez, $2; B. Ramos, $1; Fernández, $1; Un Simpatizador, $1; P. Hernández, $3.60; Un Compañero, 10c; F. Gamboa, $1.50; Luna, venta de Reg., $2.55; A. Ponza, $1; W. Denis, por "L. and L.," $3; J. L. Ariaga, $1.50; F. Miranda, 60c; M. Pereira, $1; J. Palameo, 60c; Juanita Rincón, 50c; G. V. Ramírez, $3; Venta de Reg. en la Plaza, 75c.

CUBA—J. C. Pozo, 5c.

IDAHO—M. O. Titus, "L. and L." 10c.

ILLINOIS—T. Pavia, $1.

KANSAS—W. H. Sikes, por "L. and L.," $2.50; á Reg., $2.50.

MONTANA—F. Ferris, 50c.

MICHIGAN—J. C. Curthis, 10c.

MISSOURI—E. R. Browder, $1.

OKLAHOMA—J. G. Gutiérrez, 80c; I. Lucatero, 25c.

OREGON—C. C. Byers, 10c.

PENNSYLVANIA—F. Gillard, "L. and L.," $25; para Reg., 25c.

TEXAS—R. Morales, 50c; A. N. García, 60c; P. García, 60c; F. G. E., 6c; F. García, $1.10; M. W. Coleman, 10c; R. Valdez, $1.10; V. García, $2; J. S. Durán, 50c; J. M. Gilbert, $2.50; G. Kelly, "L. and L.," 10c; P. Rosales, $3; J. F. Hughes, "L. and L.," 10c; F. Pérez, 60c; J. Pérez, 50c; B. Gaitán, 50c; F. Gaitán, 50c; B. Ramírez, 85c; N. Ramírez, 50c; J. A. Perez, $1; J. Ruíz, $1.10; F. Vázquez, 50c; J. González, 50c; T. Dávila, 28c; S. Hernández, $1. Suma, $111.59.

PRO PRESOS DE McNEIL ISLAND

Suma anterior, $76.20; F. Ortega, 75c; Total, $76.95.

GASTOS.

Tiro de 11.500 ejem., $83.15; Pago al Express, por Libros, $6.31; Deposito, $6.50; Abono al Oliver, $5; Acarreo, $3.75; Fomento, $10; Estampillas, $10; Tranvia, 60c; Cinta de Maquina de Escribir, 50c; Renta del Box, $2; Abono por el folleto Tierra y Libertad, $25; Times, $1.50; Herald, 25c; Libros, $3.10; Gaitán, renta y asistencia, $14; Lara; $4; Téllez, $2.25; Un Compañero, $1; Owen, $2.50. Total, $174.90.

RESUMEN.

Gastos hasta el 2 de Enero de 1914		$174.90
Deficit anterior		515.91
Entradas de Cuotas, Subs. y Donativos	$111.59	
Déficit hasta el 2 de Enero	579.22	
Sumas iguales	$690.81	$690.81

T. M. GAITAN.

Colecta que se les envio á los compañeros de McNeil Island, por los Grupos Unidos Juárez y Lerdo y Bandera Roja, de Waxahachie, Tex.

J. V. López, $1; A. Luna, $1; P. Salinas, $1; J. Q. González, $1; R. Q. González, $1; M. Bernal, 25c; J. Abrego, $1; M. Padilla, 50c; F. Herrada, 50c; R. T. Cerda, $2; F. P. Olivares, $1; F. Garza, 50c; J. de León, 50c; Agapita C. de Olivarez, $1; Modesta J. de Salinas, $1; María L. de Quezada, $1; Sta. Luisa G. Acebedo, $1; Juanita de León, 10c; Sahara Garza, 25c; Total, $15.60.

El compañero López de Louisiana mandó $4, siendo $1 de P. H. González. Esta cantidad apareció en No. pasado.

Frank Farris, de Montana para "Wooden Shoe," 50c.

PARA CUCA Y TONO RIVERA.

Helena, $2; Kahn, $1; Golber, 50c; Lerner, 50c. Total, $4; Entragados, $3; en Caja, $1.

PRO PRESOS DE TEXAS.

Suma anterior, $250.82.

ARIZONA—I. V. Hernández, 50c; C. Morales, $1; F. Rodríguez, $1; Srta. Jesús Dodarte, 25c; E. Méndez, 50c; Amalia Leal, 15c; Lucrecia Salazar, 25c; A. Zavala, 50c; F. Ortega, 75c.

CALIFORNIA—Grupo "Verdad mi Lema," $5; M. H. Gutiérrez, $2.50; Trinidad B. Gutiérrez, $2.50; M. Rosa, $3; F. Gamboa, 50c; M. Pereira, $1; Juanita Rincón, 50c; F. Magdaleno, 25c. CUBA—J. C. Pozo, $1; NEW YORK—H. González, $1.

OKLAHOMA, J. G. Gutiérrez, 50c; I. Lucatero, 25c.

TEXAS—Por el Grupo "Libertad y Fraternidad," A. Torres, 50c; V. Torres, $1; S. Reyes, 50c; F. Carrión, 50c; I. P. Rodriguez, 25c; I. Licona, 25c; V. Ortega, $2.50; R. Valdéz, 50c; Sta. M. Valdéz, 50c; R. H. Valdéz, 50c; E. Valdéz, 50c; P. Valdéz, 50c; M. de G. García, 25c; P. Faz, 50c; P. Faz, 50c; B. Cura, 25c; M. Beltrán, 25c; L. Cuevas, $1; P. Rosales, $2; J. Segura, $1; B. Ramírez, $1; N. Ramírez, 75c; J. Mojica, 25c; R. S. González, 50c; L. S. González, 15c; A. Simón, 50c; A. S. González, 50c; C. S. González, 10c; S. Ibarra, 25c; Colecta por F. L. Vázquez, C. Morales, 15c; E. Pérez, 25c; F. Rodríguez, 25c; M. Martínez, 50c; C. Pérez, 25c; S. Bernal, $1; E. Bernal, 50c; I. Ibarra, 25c; Colecta por M. Alvarado, $1; J. Gallegos, 25c; J. Gallegos, 25c; B. Gallegos, 15c; B. Gallegos, 10c. Suma, $297.84; Telegrama, 75c; En caja, $297.09.

(Viene de la 1a plana)

NOTAS DE LA REVOLUCION.

situada en la línea de San Luis Potosí á Tampico, hubo un combate que duró más de tres horas. Regino Salinas, jefe de la estación encontró la muerte y los federales la dispersión. En las estaciones de Salinas y Morales hay otras partidas de "bandidos" que han cemado varios puentes y levantado trozos de la vía.—Entre México y Cuernavaca continúa suspenso el tráfico.—El "coronel" Luna salió de Monterrey á aprehender al cabecilla Francisco Coss que había acampado en la estación de Cabrillas situada entre Monterrey y Saltillo, mientras los rebeldes vanzaron y saquearon, Santa María y San José, haciendo prisioneros á los empleados del telégrafo. Luna, que no tenía miedo tomó distinto rumbo para no alcanzarlos.—Por creerse en connivencia con los surianos fué consignado al servicio de las armas el hacendado Felipe Balvuena. Ocho españoles que habían quedado en libertad, semanas pasadas, han sido reaprehendidos acusándoseles de sedición.—Cerca de Los Ramones, estado de Nuevo León, fué dinamitada hacienda del comerciante Emilio Elli, que reside en Monterrey. —Frumencio Fuentes, Diputado al Congreso de la Unión, fué puñaleado mortalmente. El herido declara que al haber agredido, es debido á que durante el tiempo que trabajó en su hacienda llamada "La Noria," en el estado de Michoacán, trató muy duramente á sus peones y á él (el agresor) le robó algunas cantidades de su propio trabajo.—El agente del Timbre en Iztacayotla, estado de Guerrero fué fusilado por los rebeldes. Antes de la entrada de estos, huyeron los burgueses, sus familias y autoridades dejándo el campo libre para el saquéo. —La importante hacienda denominada "Caleras" en el estado de Guanajuato, fué totalmente saqueada.—Mientras mil de familias están pereciendo de hambre en Choix, distrito agricultural del estado de Sinaloa, el gobierno carrancista, permite pasar al lado americano grandes cantidades de ganado.

El terrateniente Francisco Tapia durante el pasado mes de Diciembre, condujo á los Estados Unidos más de 10,000 cabezas de ganado. Pero como no es huerta, todo está bien. El Dr. H. S. Mesedieck asegura que diariamente mueren veintenas. En fin, á Carranza lo mismo le dá matarlos de hambre que juntos á las tapias.—Las fuerzas que dirige el cabecilla carrancista Pablo González se encuentran acampadas frente á San Ignacio, Texas, en la línea divisoria.—John Lind, representante confidencial del Profesor, y O'Shaunessey, informan á Washington, que Enrique Gerestieta, hoy Ministro de Justicia (?) tomará el puesto de Hurta y este tomará el campo para exterminar á los rebeldes. —Tan pronto como quedaron dueños de los distritos de Torreón y Monclova, los federales comenzaron á destruir las minas de carbón. Cuentanse entre estas, Melor, Terán, Sabinas, Palón y otras. Americanos que recientemente han arrivado á El Paso, asuguran que cuando los federales evacuaron Monclova, envenenaron el agua y quemaron las aldeas.—Las Fundiciones Americanas de Guggenheims desde el primero del año quedarán paralizadas completamente en todo el país.—Fuerzas federales avanzan sobre Ciudad Juárez.—El coronel Federico Montes del ejército federal de Monterrey, desertó con ochenta artilleros, doce ametralladoras, dos cañones Recker, 130 caballos y 50,000 cartuchos. Este se unió á las fuerzas revolucionarias de Sabinas Hidalgo comandadas por Saucedo.—Los federales de la guarnición de Guaymas á consecuencia del mal tratamiento y el hambre que los devora, se han amotinado y comenzado á pelear para deshacerse de sus jefes.—Ojinaga al fin ha sido atacado por mas de seis mil rebeldes y resistido por cuatro mil federales, únicos que se cuentan en el estado de Chihuahua. La pelea está en progreso y ha habido crecido número de bajas.—El arresto de dos individuos en los suburbios de la Capital, frustó la segura muerte de Huerta el dia del año nuevo.—Al suroeste de la Ciudad de México, fué volado con varias cajas de dinamita, un tren militar, en la línea del Interoceánico que comunica con la Costa. Igualmente fueron derribados los postes del telégrafo y rotos los alambres.—Los carrancistas demandan la rendición de Nuevo Laredo para media noche ó sea á la entrada del año nuevo, pues que de otra suerte será atacada al momento.